

Formación de tricobezoares en el conejo de Angora

Es bastante frecuente la aparición de pelotas de pelo entretreídas en el interior del estómago (estas formaciones se llaman tricobezcares). Estos tricobezoares pueden llegar a alcanzar el tamaño de una pelota de tenis, terminada en un apéndice filiforme hacia el píloro, el cual puede llegar a obstruirlo totalmente, en cuyo caso el animal muere.

Este fenómeno se da con cierta frecuencia, siendo la causa de las bajas que suceden después de la depilación.

La tricofagia se ha atribuido a una carencia alimenticia (pica) o a la enclaustración en jaulas reducidas. Por lo que se refiere al conejo de Angora, Plitt-Hardy y Dolnick (1948) señalaron que podía deberse a la caída del pelo en el momento de la muda y, por falta de forraje; sin embargo, apreciaron la inexistencia de tricobezoares en animales que carecían del mismo.

Los tricobezoares en el conejo de Angora son tanto más frecuentes cuanto más importantes son las cantidades de pienso consumido; por lo tanto, habría que apreciar si este fenómeno se debe a errores alimenticios o a errores de formulación que favorecían la ingestión del pelo después de la fase de aseo diario, considerando que dicho pelo debería evacuarse con mayor dificultad cuanto más largos fuesen, es decir, antes de la recogida.

Se realizó una experiencia con 22 conejas de Angora durante 15 semanas y 3 depilaciones, para apreciar la causa que intervenía en la formación de bezoares; 11 animales tomaron pienso a voluntad y los 11 restantes racionado.

El alimento, en forma de granulado de 5 mm., estaba compuesto por:

- 33 Kg. de alfalfa deshidratada
- 22 Kg. de avena
- 15 Kg. de cebada
- 15 Kg. de harina de heno
- 7 Kg. de turtó de soja
- 5 Kg. de girasol
- 1 Kg. de levadura de destilería
- 2 Kg. de corrector con 0,150 Kg. de metionina.

este pienso contenía el 17 por ciento de proteína bruta, 3,2 por ciento de grasas y 16 por ciento de celulosa.

Las conejas racionadas consumieron diariamente hasta el tercer corte 154,3 gramos diarios (toda la ración), excepto después de la recogida del pelo, que comieron 114 g. durante una semana (shock de depilación).

Las conejas que comieron "ad libitum" comieron más que las racionadas (24,7 gramos/día después de la segunda depilación), comiendo en total un 27 por ciento más que las racionadas. Después de la segunda depilación, el consumo se hizo muy irregular, con descensos muy bruscos de hasta el 50 por ciento, en cuyo caso, a la palpación se apreciaron tricobezcares de gran tamaño en 5 de las once conejas.

La producción de pelo de Angora fue de 223,4 - 6,7 gramos para el lote alimentado a voluntad frente a 194,7 - 7,4 gramos para el lote racionado (diferencia significativa).

El peso corporal del lote "ad libitum" fue 4,58-0,13 Kg. a las 14 semanas y

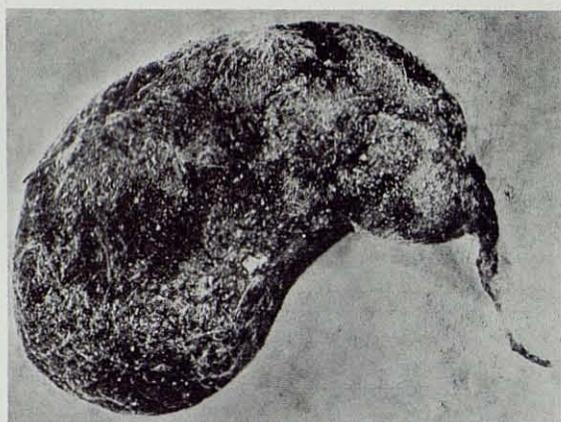


Figura 1. Tricobezoar extraído del estómago con un apéndice de pelo correspondiente al píloro.

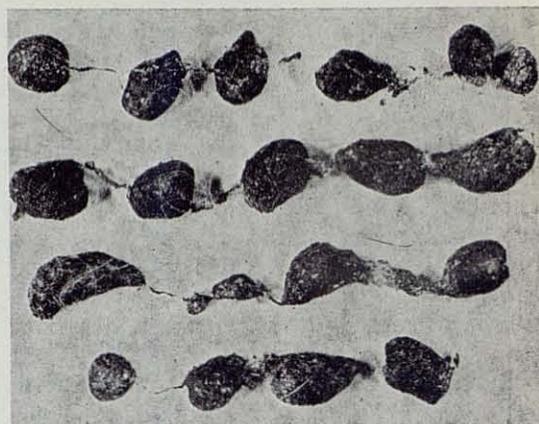


Figura 2. Aglomerados de pelo, producidos por el pelo ingerido en la fase de aseo —hacia la 9.ª semana después de la depilación.

3,95 ± 0,07 en el racionado (ambos lotes tenían similares pesos al inicio de la prueba).

Aparición de pelo en las heces: La excreción pilosa en las heces fue similar en ambos lotes, según tres fases:

—Aparición durante la 5.ª semana post-depilación.

—Aumento progresivo de pelos en las heces, pero sin salir heces enlazadas y

—A partir de las 9 semanas, emisión de heces duras enlazadas como cuentas de 5-6 elementos.

Mortalidad: No hubo bajas después de la depilación en el lote racionado, pero sí en 4 lotes "ad libitum", en cuyo caso las autopsias revelaron la presencia de tricobezoares en el estómago, estos bezoares pesaron entre 91 y 121 gramos con un peso seco de 26-31 gramos.

Según estos resultados, el racionamiento del granulado es la única forma válida para prevenir las bajas después de la depilación, shock más presencia de bezoares en el estómago.

Ronge, J. y Thebanlt, R.G.

Rec. Méd. Vét., 153 (10): 655-659 (1977)

LA OTITIS SUPURATIVA DEL CONEJO

Recientemente se ha publicado un trabajo sobre la otitis supurativa del conejo. Los autores de este trabajo observaron un total de 2.584 porciones del oído medio en gazapos y animales viejos sacrificados en el matadero y destinados al consumo humano. Los resultados de estos análisis fueron muy importantes.

Entre los 2.001 gazapos jóvenes, 87 —es decir un 4 por ciento— presentaron otitis media y de los 583 adultos examinados, 188 —es decir el 32 por ciento— presentaban esta afección. El 60 por ciento de los jóvenes la presentaban con carácter bilateral, mientras que en los adultos se dio en un 70 por ciento en esta forma.

La pasteurela se aisló en 60 de los 61 hallazgos en gazapos (98 por ciento). Estas cifras indican la fuerte incidencia de las otitis en los conejares afectados por formas pasteurelósicas crónicas.

Flatt, de Young y Hogle

Lab. Anim. Sci. 27 (3): 343-347, (1977)